

R. 19796

Plata Enc. 19 Marzo 87

COMPOSICIONES POÉTICAS

AL AGUSTO ENLACE

DEL REY NUESTRO SEÑOR

CON LA SERENÍSIMA SEÑORÁ PRINCESA

DOÑA MARIA CRISTINA DE BORBON.

POR D. NICOLÁS PEÑALVÉR Y LOPEZ.

QUE DE ORDEN DEL EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO,
fueron distribuidas en el Teatro de esta Capital, en la
noche del día 4 de Enero de 1830.



GRANADA.

POR DON FRANCISCO DE BENAVIDES
PLAZA DE VIVARRAMBLA.

122069306

Biblioteca Universitaria GRANADA	
Salida	C
Estante	19
Número	53(15)

COMPOSICIONES POÉTICAS

AL AUGUSTO ENLAGE

DEL REY NUESTRO SEÑOR

— DOÑA MARÍA CRISTINA DE BORBÓN

— DOÑA MARÍA CRISTINA DE BORBÓN

Por D. Nicolás Castells y Torres.

QUE DE ORDEN DEL EXCELENTÍSIMO ASESORADO

de la Real Academia de Ciencias y Letras de esta corte, en la

sesión de 18 de Mayo de 1871,

se acordó que se admitiera a concurso

de la Real Academia de Ciencias y Letras

de esta corte, para el premio de

la Real Academia de Ciencias y Letras

de esta corte, para el premio de

la Real Academia de Ciencias y Letras

de esta corte, para el premio de

la Real Academia de Ciencias y Letras

de esta corte, para el premio de

la Real Academia de Ciencias y Letras

de esta corte, para el premio de

la Real Academia de Ciencias y Letras

de esta corte, para el premio de

la Real Academia de Ciencias y Letras

de esta corte, para el premio de

la Real Academia de Ciencias y Letras

de esta corte, para el premio de

la Real Academia de Ciencias y Letras

SONETO.



Cual suele al alto cedro entrelazada
Con apacibles nudos, vid hermosa,
Dar con su sombra grata y deliciosa
Al labrador la calma deseada;

De perseguidas aves ser morada,
El encanto del valle y selva hojosa
Y de pastores la esperanza ansiosa,
Que en el sabroso fruto está cifrada:

Así CRISTINA con FERNANDO unida,
Pondrá bajo su amparo al virtuoso,

Dulce asilo será del desgraciado,
Llenará de placeres nuestra vida

Y el fruto de un enlace tan glorioso,
Colmará la ventura del Estado.

ODA.

Alza la frente cándida,
Y de ella el ciprés lúgubre
Quitad Ninfas angélicas
De Dauro y de Genil;

Dejad, dejad las lágrimas
Del Sebeto á las Náyades
Y de mirto y anémonas
Las sienes circuid:

Si aun lamentais la pérdida
De ISABEL la Católica,
En CRISTINA de Nápoles
Teneis su cópia fiel.

De su belleza mágica,
De sus virtudes cívicas
Y aun de su genio bélico,
Émula digna es.

Venid, si la luz cética
Que de sus ojos fúlgidos
Parte en hermosas ráfagas,
Pudiéseis tolerar;

Veréis su cuello ebúrneo,
Sus megillas de púrpura
Y de su frente nítida
La dulce magestad.

Formad alegres músicas
De liras y de tímpanos
Y mil himnos armónicos
Se escuchen en su honor.

Cantad los dulces vínculos
Con que Himeneo plácido,
De Iberia y de Parténope
Las glorias enlazó.

Resuenen vuestros cánticos
En las doradas bóvedas,
De los Regios Alcázares
Un tiempo de Boabdil.

En las montañas áridas,
En las llanuras fértiles,
CRISTINA, con gran júbilo,
Cien veces repetid.



Vereis descender rápidas
A las fieras indómitas,
Que cual corderas tímidas
Su furia depondrán;

Y la amorosa tórtola
Allá en los sotos húmedos,
Sus ayes melancólicos,
Tambien suspenderá.

Venid gallardos jóvenes,
Llegad hermosas vírgenes,
Y de CRISTINA atónitos
Las gracias contemplad.

Si de Caserta y Pórtici
Los jardines magníficos,
Los bosques y los mármoles
Sintiese abandonar,

Decidle que en Ilíberis
Tambien natura es pródiga
Y encantos mil benéfica,
Produce por do quier.

Que en derruidas cúpulas,
Y en destrozados pórticos
Es de la Ausonia émulo,
El suelo de ISABEL.

De la PRINCESA Itálica
Y de FERNANDO el Séptimo,
De oro en eternas láminas,
Los nombres entallad;

En tanto que los Sátiros,
Al son de alegres crótalos,
Del Síngilo á las márgenes
Gozosos danzarán.

Volad ó blandos Céfiros,
Y en ambar odorífero
De plantas aromáticas,
El aura, embalsamad,

Que de mi humilde cítara,
En la Region etérea,
Los votos y las súplicas
Haré yo resonar.

*Estas dos composiciones fueron recitadas por
el Sr. José Maiquez, uno de los primeros ac-
tores de declamacion.*

Del Triunfo del Señor
Y de Fernando el Sexto
De oro en eternas laudes
Los nombres entendi

En tanto que las dadas
Al son de algunos cordones
Del siglo á los siglos
Gongoros daban

Volad é haldas Córtes
Y en andar obedientes
De plantas aromáticas
El aura, embalsamada

Que de mi humilde clara
En la región de los
Los votos y las súplicas
Lindó yo rezando

Estas dos copiosas fueron recitadas por
el Sr. José Miquel, uno de los primeros
tores de declamacion.